AÑO I. MARTES 2 DE ENERO DE 1900. NÚM. 272.

Diario de Avisos de Segovia

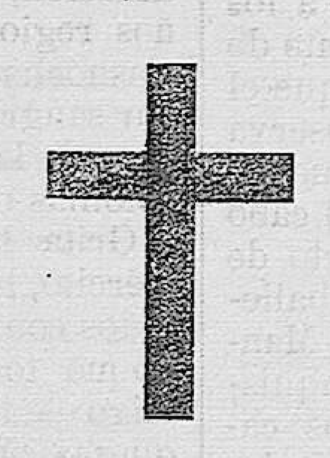
Defensor de los intereses de la Provincia

(DOS EDICIONES DIARIAS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
EN SEGOVIA: Un mes, una peseta.—Fuera de la Capital, trimestre 3,50 pesetas.—Número del día 5 céntimos: atrasado, 10 céntimoss
PAGO ADELANTADO
Los artículos firmados se publican bajo la responsabilidad de sus autores.—No se devuelven los originales.

REDACCIÓN É IMPRENTA
PLAZA DE GUEVARA, NÚMERO 2.
ADMINISTRACIÓN
PLAZA DEL CORPUS, NÚM. 10.

PRECIO DE ANUNCIOS
Anuncios y comunicados a precios convencionales.—Esquelas de de función desde 5 pesetas en adelante.
PAGO ADELANTADO
Toda correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador.—APARTADO NÚM. 25.



EL PRESBÍTERO

DON MAURICIO CASADO PALOMO

PÁRROCO DE PALAZUELOS

HA FALLECIDO EL DÍA 1 DE ENERO DE 1900

á los 63 años de edad.

R. I. P.

Su hermano político, D. Manuel Guedán; primos, parientes,

Suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios.

LA CIRCULAR DE LAS CÁMARAS

La comisión central organizadora de la Asamblea de Valladolid ha dirigido á los presidentes de todos los centros industriales de España, la siguiente circular:

Sr. Presidente de

Honrados el pueblo y las clases mercantiles é industriales de Valladolid con la designación de la Comisión Permanente de las Cámaras de Comercio, señalando nuestra capital como centro de reunión de la magna Asamblea por ella convocada, apenas constituída esta Junta nos apresuramos á dirigirnos á V. y al importante organismo que preside para enviarles fraternal saludo y ofrecernos incondicionalmente á sus órdenes, y á la de los señores delegados que hayan de complacernos con su próxima visita.

Conociendo el entusiasmo de ese Centro por las honradas y salvadoras conclusiones del Programa de Zaragoza y alto patriotismo que á V. y á sus dignos consocios distingue, estamos bien ciertos de que no ha de faltar su presencia en el sitio que Valladolid por adelantado les reserva.

Para corresponder á tamaño honor, mejor sentido que ponderado por nosotros, los organismos que representamos se hallan decididos á excederse á la propia modestia de sus medios, llenando las omisiones que de ellos se deriven con igual suma de actividad en la organización de la Asamblea y de consideración afectuosa para cuantos la compongan. Hermoso espectáculo, hasta ahora nunca ofrecido en España, el de una tan ámplia congregación de cuanto en el país representa los más altos intereses de la producción, del comercio y del trabajo para concertar las voluntades y sumar los espíritus todos en esa obra redentora, que con constancia verdaderamente aragonesa viene dirigiendo el ilustre Presidente de la Comisión Ejecutiva de las Cámaras, D. Basilio Paraiso, queremos por nuestra parte resultar dignos de la distinción que aquella nos acaba de otorgar y Vds. confirmarán y acentuarán con su presencia en Valladolid.

Situados en el centro de una comarca agrícola; vecinos de una plaza mercantil de las de más movimiento de España, en contacto diario con numerosa población trabajadora, honraré monos por igual con la visita del agricultor y el comerciante, del industrial y del obrero. Todos somos y representamos lo mismo, en estos instantes de supremo anhelo por la Patria: la aspiración vigorosa y ferviente de la España nueva, purificada, reconstituida. Así, quien realice el patriótico sacrificio de abandonar su casa para venir á Valladolid, encontrará al menos el calor de corazones que laten con el suyo y el ambiente de un pueblo, por tradición y por naturaleza, siempre dispuesto á preocuparse, más que de sí mismo, de la patria de todos.

Tenga pues, la bondad de comunicarnos cuanto antes, por simple oficio, el número y nombres de los señores delegados de ese Centro, reservando el acta de su representación para que la presenten por sí mismos, en la forma que prescribe la *Convocatoria* de la Permanente.

El conocimiento exacto de la cifra de señores delegados permitirá una mayor facilidad en los preparativos de alojamiento de sus personas y organización interior de la Asamblea. En su día, esperamos también que nos avise de la llegada, señalando fecha y tren, para debido conocimiento de las comisiones respectivas.

Reciba, señor Presidente, el testimonio de nuestra alta consideración, como todos los dignos individuos de ese Centro.—Valladolid, Diciembre 29 de 1899. (Siguen las firmas.)

Fugaces.

En vista de que allá, en el Transvaal, siguen recibiendo descalabros, los ingleses han decidido mantenerse en espectativa y no intentar nada, por ahora, contra esos valientes boers que luchan por la integridad de su patria. El mundo entero les muestra sus simpatías, admirando el valor y la destreza con que saben luchar y vencer ese puñado de patriotas que están decididos á hacer respetar su pabellón á la voraz Inglaterra ó á morir entre los escombros de sus ciudades, arrasadas por los cañones del enemigo. Eso piensa ese pueblo valiente y honrado, y por eso tiene la simpatía universal. ¿Logrará sus legítimas aspiraciones ó caerá bajo las garras de la pérfida Albión? ¡Misterio insondable!

RAQUEL

Drama lírico en tres actos, letra y música de Tomás Bretón

CONSIDERACIONES GENERALES

Esta obra, nueva producción del insigne autor de *Guzmán el Bueno, Los Amantes de Teruel, Garín* y *La Dolores*, ha sido compuesta con elementos de las crónicas y los dramas de D. Juan Bautista Diamante y Grillparzer, ambos con el título de *La Judía de Toledo.*

Más de tres años ha venido trabajando con actividad incansable en esta ópera; para aportarse materiales ha tenido que buscar é indagar datos de época, antecedentes históricos y rebuscar cuantos materiales eran necesarios para la mejor representación y desarrollo de su *Raquel*.

En cuanto á la partitura, Bretón ha trabajado con *verdadero amore*, con fé ciega y celo inagotable. Con aquel interés y entusiasmo del apostól de un ideal, que desea realizar los anhelos encariñados de una existencia entera, á los cuales ha vivido consagrado exclusivamente. Bretón, separado de este sendero, y como otros maestros, dedicado á otro género de música, es posible que á las horas presentes hubiera conquistado el imperio de la gloria y del provecho.

Pero nó; Tomás Bretón ha nacido para otro destino, sus aptitudes encajan de lleno en otro marco, la profundidad de sus conocimientos y la cuantía de su genio artístico, deben vaciarse en otros moldes más anchos y en otros horizontes más elevados que los que ofrece el género ramplón de la zarzuela chica.

En todas las obras ha tenido Bretón que luchar con la adversidad: no parece sino que la lucha sea su eterna compañera. *Raquel* ha tenido que correr la misma contrariedad que otras de sus obras. En la pasada temporada estuvo á punto de estrenarse, pero por tenerse que marchar á Milán la De Lerma, dos ó tres días después del en que podía estrenarse, vióse obligado á retirar la obra que en breve podrá oir el público en la corte.

En la misma temporada que se hace referencia, tuvo también lugar la primera representación de *Walkyria* y esto hizo que andara un tanto preocupadísimo el autor de *Raquel.* En su modestia supina, propia y peculiar del que realmente vale, parecíale al comenzar sus ensayos de orquesta que no sonaba... *ni* primero, *ni* segundo, tercero y cuarto actos. A pesar de tener tanta conciencia de lo hecho, le resultaba pobre y mezquino su trabajo. Con estos escrúpulos y temores, fué al malogrado conde de Morphy, de superiorísimo criterio y reconocida competencia en estas materias, que conocía muy bien *Raquel*, y juzgaba su mejor trabajo, y tales cosas le inspiró su alto y sereno juicio, que el ánimo del maestro casi quedó por completo tranquilizado.

Pero fué mayor la convicción cuando empezó á ensayar la ópera con orquesta y voces; entonces sí que sonaba, como había esperado antes y prometido después el Conde.

El primer efecto causado en Bretón, fué por el ambiente que en el teatro hubo de crear la *Walkyria* y sus sesenta ensayos con la enorme orquesta de Wagner, que requiere sobre la del Real ocho tubas y cuya sonoridad es brillante casi siempre. Entonces, temiendo que lo que le había ocurrido á él aconteciera espontáneamente al público, para defenderse y desviar en parte á éste de aquel ambiente y dirección, pensó publicar algo que equivaliera á su profesión de fé, antitética absolutamente á la teatralidad del arte del gran Wagner en *El Anillo del Nibelungo.*

Acerca de los intérpretes, se quería que fuese Viñas el tenor, pero no pudo aceptar por haber recibido la escritura un día después del prometido.

PERSONAJES DE LA OBRA

Raquel, soprano.
Leonor, contralto.
Alfonso VIII, tenor.
David, barítono.
Manrique, ídem.
Jehudah, bajo.
Bruno, ídem.
Joselino, ídem.
Sara, medio soprano.
Alvar Núñez, tenor.
Illan, bajo.
Ugier, ídem.

ARGUMENTO

La acción se desarrolla en Toledo, en el siglo XII.

ACTO 1.º—*Escena I.*—Al levantarse el telón, aparece una sala en casa de David, y Jehudah en el centro, teniendo en sus manos el Rótulo, especie de relicario en que se guarda la ley de Moisés, rematado por una corona de oro, cubierto por rico paño de seda, cuyo paño van besando devotamente uno á uno los hebreos, que pasan á formar un doble semicírculo. David, de pié, permanece absorto y admirado, y Jehudah, después de depositar el Rótulo sobre una mesa, comienza á entonar un salmo.

Los hebreos repiten los versículos y terminado el salmo, David interroga el motivo de convertir su casa en Sinagoga. Jehudah anuncia que días de llanto y dolor amenazan al

bienestar que en Castilla gozaba el hebreo, pues iba á seguir pronto un decreto de expulsión. David se lamenta de que el cristiano pague así el heroismo de su raza que defendió al castellano rey, confiando que el verdadero Dios libertará de la esclavitud al pueblo de Judá. El coro pide llorando que no se decrete la expulsión.

David propone la ofrenda al castellano rey de la sangre de sus hijos para sus guerras y una parte de oro de sus ricos tesoros, cuando Jehudah interrumpiéndole, exclama: tú tienes una hija de belleza sin par llamada la *fermosa* Raquel, y el Sanhedrín pide que ella sea la que lleve al monarca el pergamino que nuestros ruegos y razón abona. ¡Jamás! exclama David, porque sólo el oro y la sangre era la ofrenda al cristiano, más no el honor, y Jehudah trata de disvirtuar el riesgo temido, creyendo, por el contrario, que siendo su justa súplica representada por la belleza y virtudes de Raquel, sería atendida; los hebreos ruegan á David difiera al deseo de que Raquel los ampare y redima, á cuyo sacrificio jamás podrá David, que ofrece en cambio sus riquezas.

Escena II.—Aparece Raquel, todos se alzan y David con amorosa tristeza le dice: ¡escuchabas, infelice! El pueblo vitorea á la hermosa Raquel, que suplica á su padre no se oponga y se ofrece á ir á la corte del rey Alfonso á que le escuchen, volviendo así la calma á sus hermanos. David le advierte que su ignorancia del mundo le tiende un velo al peligro, y ella solemnemente exclama: Dios mi limpio honor defenderá. David, resignado, añade: ya que nuestro *Gan* (Maestro supremo), nuestros *nasíes* (príncipes), nuestros *rabies*, todos lo demandan y tú lo quieres, ¡sea!

Sehudah, acercándose á Raquel, le entrega un pergamino en el que consta escrita la petición, y con gran solemnidad coge el rótulo, saluda á David y Raquel y sale de la estancia seguido de los hebreos.

Escena III.—David reconviene triste y amorosamente á Raquel, y ésta con inocente excitación le dice que no la juzgue tan débil y que cumplirá con su deber. David, en sonoros y sentidos versos, insiste diciendo:

—...Ignoras el efecto irresistible
de tu sin par belleza...
Tú mi recreo y único orgullo,
casta azucena, tierno capullo
del verde Abril.
Temo que pueda pasión impura
tronchar la palma de tu hermosura
noble y gentil.
¡Dios de Abraham al sacrificio
me condenó!

Acércase David á Raquel con gran solemnidad, alza los brazos al cielo; Raquel, casi involuntariamente, se va inclinando hasta arrodillarse. David, dirigiéndose al Dios de Israel, le pide la proteja en los peligros: la besa en la frente y Raquel se levanta, mientras su padre, llamando á las esclavas, las dice que la engalanen y Raquel se despide pronunciando: Adiós, padre.

Aparecen en la escena 16 esclavas, entre ellas Sara, con la que habla David en términos imperativos.

Escena IV.—Raquel mantiene un diálogo con Sara, la cual le pregunta quién la guardará de su belleza, y aquélla le echa en cara si también duda.

Sara la adorna y arreglo el cabello, ayudada de otra esclava, mientras las restantes entonan un coro.

Raquel dice á Sara que le cubra el pecho y le deje libre todo el cabello, mientras el coro persiste en evocar paráfrasis referentes al amor de los reyes. Raquel, levantándose profundamente afectada les dice: «cesad ya vuestro canto, que parece agüero funeral.»

Después, dirigiéndose á Sara y á la que le ayudó en el tocado, les dice que irán con ella, y termina el acto con una invocación de Raquel, pidiendo á Dios conceda encantos á su hermosura para triunfar en la empresa.

ACTO 2.º—*Escena I.*—Simula el gran patio del antiguo Alcázar de Toledo. Aparecen Manrique de Lara, Alvar Núñez, Illan y dos ó tres caballeros; los tres primeros comentan la expulsión de los judíos que se dictará, cuando Illan anuncia la llegada de los obispos: entran D. Bruno. Primado de Toledo; D. Joselino, de Sigüenza; D. Gonzalo, de Segovia, y D. Sancho, de Avila, seguidos de dignidades y familiares. Los caballeros les saludan reverentemente. Los obispos van á acercarse al grupo de los caballeros familiarmente, cuando interrumpe su acción el movimiento que se produce en la gran escalera y el toque de trombas. Al oirlo, desisten de hablar con los caballeros y se dirigen sin precipitación á las gradas, y allí esperan en pie á que los reyes bajen y tomen asiento. Estos bajan precedidos de algunos arqueros y pajes y seguidos de muchas y lujosas damas. Manrique y el coro les vitorean. Alfonso levantándose da gracias y presenta á su esposa Leonor, augusta Infanta de Inglaterra, anunciando que muy en luego saldrán á combatir al árabe, lo que promueve acentuados murmullos de satisfacción de los caballeros y soldados. Los obispos y los caballeros discuten la expulsión de los hebreos y el rey les hace enmudecer hasta que el Consejo decida. El obispo D. Bruno y todos en general, imploran protección á Dios para que triunfe la Cruz Santa, y mientras la reina Leonor con amorosa reconvención al rey le dice que tan presto va á abandonarla.

Alvar anuncia á unas hebreas que desean entrar pretendiendo hablar con la reina. Alfonso ordena se les de entrada.

Escena II.—Raquel, Sara y su compañera entran, quedando al pronto deslumbrados, y el rey, asombrado al ver á Raquel, exclama: ¡Gran Dios, qué ví! ¡Mujer es ó prodigio! Todos se sorprenden ante la hermosura y riqueza de Raquel. Esta, postrada á los pies de la reina, la pide la oiga y ampare. Leonor vacila; pero luego, haciendo un gesto de desprecio y de desdén, se aleja violentamente. Raquel, reprimiendo la ofensa, corre hacia el rey, se postra ante él pidiéndole su protección. Alfonso, turbado, invita á Leonor á que la escuche, á lo que se niega ésta, invocando ser una enemiga de su Dios y de su fe. Hace una reverencia al rey y se marcha seguida de las damas y los pajes.

Escena III.—Alfonso, con forzada severidad, dice á Raquel que se levante y diga lo que pretende. Esta expone la misión que allí la conduce y entrega al rey el pergamino.

ACTO 3.º—*Escena I.*—Representa el palacio encantado de Galiana. Es de noche, la luna ilumina tibiamente el río Tajo; se oye música interna y un coro que dice:

—«Tranquila duerme, Raquel divina;
Las ninfas del áureo Tajo,
Rendidas por tu hermosura,
Guardan tu sueño, rondan palacio.»

Escena II.—Alfonso recuerda á Raquel y se revela como enamorado desde el instante en que la conoció y en este éxtasis entra Illan para decirle que le parece escuchar rumores lejanos.

Escena III.—Aparece Raquel vestida de traje blanco, bajando perezosamente la rampa. Siente adoración por Alfonso. El rumor aumenta y Sara aparece en el templete para decirle que sus hermanos se acercan jubilosos.

Escena IV.—Raquel y sus dos esclavas salen al encuentro de las judías y judíos, que vienen lujosamente ataviados, con guirnaldas, ramos y flores, algunos con arpas, salterios, abogues, adufes, sonajas, etc., y sentada Raquel en el templete ejecutan variadas y características danzas, como tributo que le rinden los hebreos.

Escena V.—Terminado el baile, entra don Alfonso, y Raquel se alza súbitamente, mientras los circunstantes se postran de rodillas. Alfonso les dice que publiquen en todas las aljamas de Castilla que el rey les ampara y defiende. El coro se aleja entonando un gloria al monarca y un viva á la hermosa Raquel.

Escena VI.—Alfonso contempla amorosamente á Raquel, se acerca á ella, la levanta y honestamente abrazada la conduce al escaño próximo al kiosko, sobre el que se sientan. El rey la declara su pasión y Raquel, totalmente seducida, le dice que le ama, y ambos quedan arrobados, cuando Sara entra un poco azorada y se acerca á Raquel con misterio.

Escena VII.—Sara anuncia la llegada de David y Raquel se desprende violentamente y aterrada de los brazos de Alfonso, exclamando: ¡Cielos, mi padre! Alfonso trata de calmarla, cuando aparece David airado, triste y severo. Raquel yendo á su encuentro le llama, pero David, rechazándola con dignidad, le dice liviana. Raquel le implora perdón, pero su padre le dice que jamás. Raquel insiste en que Alfonso la idolatra y David la invita á que le siga, á lo cual no accede, y entonces este la maldice. Alfonso le interrumpe diciendo: «calla, hebreo, que mi amor y mi poder responden de su vida,»

Escena XIII.—Alfonso torna á cojer á Raquel de los brazos de Sara, á la cual despide, y mirándola extasiado y de rodillas, la consuela y anima para que vuelva la alegría á su semblante. Raquel recuerda la maldición de su padre.

ACTO 4.º—*Cuadro 1.º—Escena I.*—Sala oblonga en el alcázar, donde aparece sentada Leonor, que mantiene con ella misma un vivo diálogo que exterioriza la lucha que existe en su alma. Llama á un ugier y ordena que entren los nobles.

Escena II.—Leonor pregunta si están allí todos los caballeros. Manrique la contesta que están cuantos fueron citados, dispuestos á servir á su reina. Esta, alzándose, relata el desvío del rey y el olvido de su trono y Manrique propone algunos medios para hacer desaparecer á la hebrea malvada, pero Leonor prefiere la muerte, que por fin aceptan los caballeros.

Cuadro 2.º—Escena I.—Otra gran sala del palacio de Galiana, donde Raquel permanec sentada muellemente sobre ricos cojines. El coro le dice que no llore por la breve ausencia de su amador, pero Raquel no puede vencer su melancolía. David, con voz de trueno, exclama desde dentro: ¡Raquel! y aproximándose vuelve á repetir su nombre.

Escena II.—David explica á Raquel que en Toledo se pide á gritos su vida y que los nobles y el pueblo se acercan furiosos; le propone que huya para no morir, ofreciéndola librarla. En vano invoca al rey; Alfonso está lejos y no puede correr en su auxilio.

Escena III.—Manrique, Alvar Nuñez y todos los caballeros divisan á Raquel y la señalan á los almudéjares. David les arguye qué buscan, mientras pretende ocultar á Raquel con su cuerpo, y les dice que le maten, pero los almudéjares consiguen apoderarse de Raquel y se la llevan. Un grito desgarrador se oye desde dentro y David exclama cayendo de rodillas: ¡Hija del alma! Quiere levantarse y correr al lado de su hija, pero no pueda y cae desplomado,

Escena IV.—Entra D. Alfonso en traje de caza y vislumbra á David llorando, que se incorpora un poco y con tristísima calma le dice: «donde estaba el poder y amor que blasonaba». Alfonso pregunta alarmadísimo por Raquel y corre hacia el cuarto y desaparece, y furioso y descompuesto vuelve á presentarse ante David preguntándole quien la mató; éste con estóica calma responde: tu amor fué su verdugo.

Escena V.—Con gran silencio penetran todos los nobles y pueblo; Manrique pide á los primeros las espadas y las coloca delante de ellos en el suelo. Tras esto esperan á que el rey vuelva en sí, mientras que David observa todo esto con glacial serenidad. Manrique invoca el valor, la calma y el silencio. Al cabo D. Alfonso se incorpora, mira al cuarto de Raquel, se vuelve por fin y ve á los caballeros, á quienes apostrofa por traidores. Manrique le dice que las armas que han conquistado á los árabes estaban á sus piés. Los caballeros le recuerdan que todo fué en holocausto de la patria y que la reina sufre y llora; que los árabes avanzan provocando las iras del pueblo, y que es preciso correr á la guerra á luchar y vencer. Alfonso, mirando al cuarto de Raquel, se despide diciendo:

«Adios, sueño divino,
Adios, Raquel sublime y celestial;
Adios. El hombre cesa,
y el rey comienza en mí;
el rey que nunca
ya amar podrá......»

y trocando en épica su actitud, incita á los castellanos á que blandiendo sus aceros acudan á las lides contra el musulmán. Todos parten con las espadas desnudas y ébrios de entusiasmo al grito de ¡A la guerra! ¡Viva Alfonso!

David, transido de dolor, con los brazos extendidos, se dirige al cuarto en que yace Raquel, exclamando:

¡Hija mía, infeliz, somos malditos!

Alrededor de la prensa.

La despedida del año se ha hecho con gran animación y deseo, ante las desgracias que han ocurrido en él y en el anterior en que España quedó sumida, quien sabe hasta cuando en desgracias irrepables. Ojalá luzca pronto el sol de nuevas glorias.

En estos días, hará el año también, en que la Comisión del tratado de paz, regresaba de la capital de Francia con el mayor destrozo que puede sufrir un pueblo en su territorio.

El partido liberal estaba desquiciado y su despretigio había llegado á donde la opinión siempre creyó llegaría por sus torpezas.

Desde entonces, su caída era inevitable y cayó entre los aplausos de la oposición y los dolores de la patria.

¿Que iba á suceder? ¿Como podríamos recuperar lo perdido y encauzar la marcha económica de los negocios de la Hacienda pública?... En aquellos momentos la indiferencia elevó al Sr. Silvela, que el día siete de este propio mes, había asegurado, aceptando el programa del general Polavieja, que su bandera de la moralidad y económias, ondearía sobre la nación para regenerarla,

Aun no ha llegado ese momento.

Y tanto ayer como hoy, se esperaba un carácter.

Mañana se abrirán las Cortes y continuará la obra ya comenzada, y veremos si esta obra llega al fin á satisfacer las necesidades del país.

⁂

Dícese que las minorías liberal y tetuanista del Senado se proponen pedir votaciones para las diferentes enmiendas que presentarán al presupuesto de Marina.

⁂

El Gobernador de Santander ha participado que al abrir el sábado al culto la Catedral, se encontraron las portezuelas del sagrario abiertas, echando de menos el copón. Supónese que el autor del hecho pasó la noche dentro de un confesonario, saliendo de la Iglesia al abrir por la mañana.

⁂

Los españoles libertados de Filipinas, y que han desembarcado estos días, cuentan tristes relatos de su cautiverio.

La mayoría ha permanecido en él de doce á diecisiete meses y cuentan horrores de sus penalidades.

Dicen que más de una vez se vieron obligados á luchar en primera fila contra los yanquis porque así conseguían que los filipinos les tratasen con menos rigor.

⁂

Parece ser que el Ministro de la guerra se muestra propicio á aceptar la rebaja de partidas de gastos de Academias militares y Remonta Caballar, hasta economizar tres millones de pesetas.

⁂

En el Supremo se celebró la vista del Pleito sobre pertenencias y mejor derecho del ducado de Sevilla promovido á instancia de la Sra. Viuda de D. Enrique de Borbón en favor de una de su hijas con perjuicio de otra.

El proceso por las declaraciones y curso seguido, resulta ruidoso ante la opinión. Dícese que los informes de los Abogados fueron muy brillantes esperándose conocer con impaciencia la opinión del alto Tribunal.

Cosas del Año Nuevo.

Próxima está ya la media noche del 31 de Diciembre de ese empecatado año 1899, año de trastornos sediciosos, de cacareo de regeneración, de pesadillas económicas, de ensueños regionalistas con pujos de separatismo trasnochado, año fatal en que no cesó de manar sangre la profunda herida abierta en el seno de la Patria, al despojarla de sus ricas colonias ultramarinas.

Grita la industria, grita el comercio, el ejército, la marina, el clero, los organismos todos constitutivos de la vida nacional «Que no me toquen»—dicen éstos—«Cuidado conmigo»—dicen los otros—«Yo produzco la riqueza» «Yo la sostengo» «Yo moralizo» y el pueblo escuchando semejante algarabía, se impacienta y enronquece á fuerza de gritar también: «Patriotismo», cansado ya de pedir á voz en cuello «regeneración, regeneración...»

—Tan, tan,..

—¿Quien va?

—El año nuevo.

—Grande honor es para mí vuestra visita; permitid que os bese la mano.

—Uso anticuado es ese y antihigiénico; ¿no sabes que en los besos se trasmiten microbios? Sabios higienistas asi lo dicen. Toma mi mano y estréchala; eso es más higiénico y más democrático; ¡ah! y llámame de tú. Se impone la nivelación social y yo sigo la corriente, mejor dicho, la dirijo porque esa es cosa de los tiempos.

—Bromista vienes.

—Que quieres, el llorar no conduce á nada práctico. Reir es vivir y tan convencido estoy de ello, que yo vengo dispuesto á tomar á risa muchas cosas que vosotros aun tomais en serio.

—Pues vas á reirte de firme; tienes tela cortada. Pero escucha: ¿quieres decirme el porqué de tu visita que tanto me complace?

—Acudo á satisfacer tus ansias de investigación del porvenir. Tus ensueños me han compadecido,

—No sé como agradecerte... Estoy á tus órdenes.

—Bueno, voy á hinoptizarte; mírame fijo... duerme; ya estás; ahora habla y dime lo que ves.

—Veo un gran campo y muchos jóvenes arando; otros cavan como abriendo pozos...

—Esos jóvenes pertenecen á las razas civilizadas del año 2.000; sin distinción de clases, se entregan á rudas y fatigosas tareas para adquirir desarrollo físico; repara en su endeblez, en su color lívido; han llegado al límite de la degeneración y quieren regenerarse por el trabajo corporal; las mujeres se han sobrepuesto á ellos; son más fuertes y más inteligentes; el feminismo ha prevalecido; ser mujer es ser hombre; ellas se rien de ese afan que ponen los varones en recobrar su antiguo predominio y les dejan hacer compasivas:.. A otra cosa. Vamos á penetrar en el reino del año 2.200.

—Bravo, admirable, soberbio... Se descubrió, según colijo, la locomoción aérea; nuestros descendientes andan por el aire de un lado para otro, como Pedro por su casa, sin alas ni globos ni cosa que lo valga; el ensueño de Julio Verne en «Un descubrimiento prodigioso», ha pasado á ser un hecho real; las puertas de las casas están en los tejados y por ellas salen las gentes como bandadas de palomas, yendo y viniendo entregadas á sus quehaceres; las mujeres han suprimido las faldas; van envueltas en finas túnicas ceñidas á su cuerpo. Una chica hermosísima llega hasta mí sonriendo y me dice: «¿Sabes? Ya se han acabado las guerras; ya no hay fronteras, el mundo es todo él la patria de la humanidad; mi generación ha descubierto el alimento químico el cual es extrae de las rocas y de las hierbas y de las flores del campo; pobres y ricos se sustentan con píldoras que cuestan una futesa, prolongando la juventud; hemos suprimido sinnúmero de enfermedades y los sabios han hallado la manera de vivir cien años, por término medio y de hacernos insensibles al frío y al calor; la pólvora, la dinamita, esas son antiguallas; hoy disponemos del rayo, á nuestro antojo; lo fabricamos y lo esclavizamos, y todo esto lo hemos conseguido observando y apuntando cuanto discurrían los locos recluídos en los manicomios, creando, en cambio, otros encie-

rros para los toutos que en vuestro tiempo pasaban por listos y aun por sabios; ¡así andaba ello! A los poetas los enjaulamos, como enjaulabais vosotros á los canarios, para gozar de sus cantos, y al que sale malo lo obligamos á trabajar en las fábricas hasta que se cura de su manía, pero hay muchos que no se curan así los maten; otro tanto hacemos con los niños precoces mientras no se desarrollan; las ondas elétricas trasmiten nuestros pensamientos de una á otra parte del mundo, á traves de la atmósfera. Los libros y los periódicos se fotografían, y las fotografías se reproducen en cuadernos que llevamos con nosotros, á cualquier hora del día y de la noche. Queremos saber ahora, por ejemplo, lo que pasa en París; lanzamos una onda eléctrica á las oficinas del *Fígaro*, é inmediatamente leemos fotografiado lo que queremos saber, escrito en el idioma universal que han adoptado todos los pueblos civilizados... Pero veo que te molesta mi charla... adios.

—

Despierto. Veo el Año Nuevo delante de mi mostrando impaciencia.

—Me has puesto en cuidado; creí que no te podía despertar—exclama.

Y yo exclamo á mi vez, respondiéndole.—¡Ojalá!

Lentas campanadas llegan á mis oídos anunciando la media noche.

Mi visitante, el Año Nuevo, lanza una alegre carcajada y desaparece.

Y yo, júrole lector amado, me quedó, puedes suponerlo... como quien ve visiones.

SILVERIO DE OCHOA.

ENERO 2 MARTES

TIEMPO VIEJO

—=—

1475.—Hizo su primera entrada solemne en Segovia D. Fernándo el Católico jurando en la Puerta de los Picos los privilegios de la Ciudad.

1883.—Se inauguró la Audiencia de lo criminal, en el antiguo cuartel de San Nicolás.

NOTICIAS

Advertencia.

Rogamos á aquellos de nuestros suscriptores de fuera de la capital, que se hallen en descubierto en esta administración, abonen á la mayor brevedad posible el importe de sus suscripciones.

El pago se hará únicamente en esta Administración ó enviando su importe en letras de fácil cobro, ó en sellos de correo en carta certificada.

NOTA.—Los suscriptores de Madrid pueden hacer el pago en el comercio de D. Pedro Sanz Redondo, calle de Postas, núm. 48.

* * *

Desde el día 10 del actual dejaremos de servir el periódico á todos aquellos suscriptores que hallándose en descubierto en esta Administración no escriban manifestando su deseo de que no se interrumpa el envio del periódico y de hacer el pago en la primera ocasión.

Unión Ibérica.

Desde el día 2 de Enero hasta el 15 del mismo, se liquidarán los vales trimestrales á los señores Asociados particulares en las oficinas de la Delegación, sitas en la calle de las Flores, número 3, segundo, de nueve de la mañana á una de la tarde.

Se ruega á los Sres. Sócios asistan á dicha liquidación por serles muy conveniente.

Dentro de breves días se repartirán á domicilio relaciones con los nombres de los Asociados Industriales proveedores de la misma.—El Delegado, *Eleuterio Alvarez*.

Ayer á las cinco de la mañana, falleció en esta capital D. Vicente Velasco de Alvaro.

A toda su familia enviamos nuestro sentido pésame.

La última misa.

Muy pocas personas, seguramente, dejaron de asistir á la misa fin de año, según unos, y de siglo, según otros, la noche del 31 de Diciembre.

En San Miguel, Santa Eulalia, los Carmelitas y en la mayor parte de los conventos donde se celebró misa, fué tanta la concurrencia y el número de fieles que tomaron la sagrada comunión, que en San Miguel y Santa Eulalia eran las dos de la madrugada y seguía desfilando por el altar mayor grandísimo número de cristianos para tomar el pan eucarístico.

Las misas fueron solemnes y ceremoniosas, acompañadas por las capillas vocales de Segovia, que interpretaron magistralmente misas de renombrados autores.

Nada ocurrió desagradable esa noche, por fortuna, siendo digna del mayor elogio la sensatez y cultura de nuestro pueblo querido.

Durante la noche dejáronse oir los sones de las zampoñas y panderas en muchas calles, no obstante lo desapacible de la noche.

Vía Crucis.

Solemne resultó la función religiosa celebrada en la Santa Iglesia Catedral á las cinco de la tarde de anteayer, con motivo de comenzar el Año Santo.

A ella asistió el Iltmo. Sr. Obispo, el Clero Parroquial, los RR. PP. Misioneros, Carmelitas y Franciscanos, los niños asilados en la Beneficencia y los que estudian en el Colegio de los Padres Misioneros.

En cuatro mil almas podemos calcular los asistentes al *Via Crucis* de anteayer tarde. Muy pocas veces la Iglesia Catedral reune en sus anchurosas naves un número tan crecido de fieles.

El Iltmo. Sr. Obispo, con S. D. M. bajo palio, recorrió las estaciones seguido de la muchedumbre.

La capilla cantó, á voces solas, admirablemente, contestando también con mucha afinación, los niños que cursan en las escuelas de los Padres Misioneros.

Terminado el *Vía Crucis*, el Iltmo. Sr. Obispo, revestido, hizo la reserva del Santísimo, enviando, después, á los fieles la bendición episcopal.

A las seis y media terminó la solemne ceremonia, sin que, por fortuna y dada la aglomeración, ocurriera accidente alguno desagradable.

Se ha concedido el retiro para San Ildefonso al comandante de infantería de la escala de reserva, afecto á la Zona de Segovia D. José García del Pozo.

Se ha concedido prórroga á la licencia que disfrutaban al segundo teniente alumno de la Academia de Artillería, D. Joaquín Grases y Fabre, 20 días para Barcelona, al de la misma clase D. Alfredo Zurricalday y Arana un mes para Madrid, y al Alumno de dicha Academia don Manuel Fernández de Bobadilla, 2 meses para Ecija (Sevilla)

Desaparición.

Sigue ignorandose el paradero de D. Pedro Muñoz, dueño de la confitería «La Fama» el cual marchó de Segovia á fines de mes de Noviembre para hacer compras en Madrid.

Ayer experimentó el rio que va faldeando el paseo de la Alameda, una regular crecida.

Teatro Miñón.

Ha sido ya contratado, según se nos dice, este Teatro para dar bailes durante las fiestas de Carnaval.

Por blasfemar

En el día de ayer ha sido impuesta por el señor Gobernador civil de esta provincia una multa de 50 pesetas por inmoralidades y blasfemias cometidas en la vía pública, Juan Ayuso, Mariano San Frutos, Agustín Dario, Manuel Villanueva, Florentino Tornero, Ventura Zurabeitea y Angel Delgaldo.

Actos como éste merecen aplauso de todos, y nosotros no hemos de escatimarselos al señor Gobernador civil de la provincia.

Se encuentra enfermo desde hace unos días nuestro particular amigo el distinguido capitán de artillería D. Emilio Sergio, cuyo restablecimiento deseamos vivamente.

La señora Doña Jacoba García esposa del inteligente funcionario de la Estación telegráfica de San Ildefonso D. Matías García Moreno, ha dado á luz un robusto niño.

Madre é hijo continuan sin novedad de lo cual nos felicitamos.

Ayer falleció el virtuoso cura párroco del cercano pueblo de Palazuelos, D. Mauricio Casado Palomo, cuya muerte ha sido tan sentida entre aquel honrado vecindario.

Nos asociamos al profundo dolor que aflige en estos momentos á su atribulada familia.

Pérdida.

De tres llaves desde la Puerta de Madrid hasta la Plazuela del Corpus.

La persona que las presente en la Redacción del DIARIO, recibirá una gratificación.

Ayer, según se nos dice, descarriló el mixto número 24 procedente de Valladolid, cerca de la Estación de Santa María de la Alameda, resultando heridos el maquinista y fogonero.

Con este motivo todo el servicio de trenes se hace por la línea de Segovia, con algún retraso.

ULTIMA HORA

Madrid 1.

Aburridos por los gritos que en Teléfonos, Telégrafos, salón de conferencias, cafés, teatros, etc., etc., dan los que afirman, ó niegan que hoy es, á la vez que el primer día del 1900, el primer año del siglo XX, hemos llegado al día de hoy maldiciendo del pasado año, como consecuencia de las desdichas y desastres del 98.

La prensa de esta mañana coincide en sus imprecaciones contra el pasado año, como si este tuviera la culpa de nuestras imprevisiones, tradicionales defectos y funestas apatías.

¡Como si lo que llamamos consecuencias del 98 fueran otra cosa que lógicos efectos de causas hereditarias y antiquisimas; de la inercia de nuestro pueblo; de la ineptitud de nuestros gobernantes; de nuestras negativas cualidades para entrar de hecho y de derecho en las corrientes progresivas y utilitarias de las naciones europeas, grandes y modernas!

¿Nos enmendaremos para lo sucesivo? ¿Quién sabe? Pero si eso no ocurre; si la regeneración verdad no empieza; si los gobernantes no la inician enérgicamente y los gobernados no les secundamos en forma incondicional, patriótica y desinteresada, los desastres del 98 sancionados por el 99, no serán sino comienzo de una total catástrofe que, quizás, no exceda en su desarrollo del período agudo en que se desarrollaron nuestras desdichas últimas.

Estas, hoy, son remediables.

Por causas complesas, por la riqueza de nuestro subsuelo, la confianza en nuestra enmienda, los grandes capitales extranjeros, empleados en España etc. los valores—signo de nuestro crédito internacional—se mantienen firmes se cotizan altos.

Si el egoismo predomina en todos, si el interés particular intenta sobreponerse al interés público y la constante inflexible voluntad (bien dirigida) de los hombres de Estado no lo evitan; decaerá nuestro crédito y los que le sostienen procurarán afianzar su capital sin cuidarse de que con ello originen la ruina de esta patria un día grande, poderosa y temida, hoy pobre, miserable y amenazada por todos poco menos que impunemente.

. · .

No obstante lolluvioso del día, los llamados círculos políticos están completamente desiertos, sin duda porque sus habituales concurrentes temen echarse á la calle, exponiéndose á quedar sumidos en el fango.

. · .

El Sr. Silvela estuvo al mediodía en Palacio para dar cuenta á S. M. de los acuerdos tomados en el consejo de anoche.

Despues sometió á la sanción real la promulgación de la ley modificando el artículo 7.º del «Código de justicia militar» y el cese de los Ministros del Tribunal de lo Contencioso, victimas de al reorganización última.

. · .

Continúan recibiéndose noticias desagradables para los ingleses, de la guerra del Transvaal.

El telágrafo anuncia que aumenta la rebelión de los colonos holandeses en la Ciudad del Cabo, engrosando las filas de los orangistas y transvalenses.

Como nota curiosa citaremos el siguiente hecho que nos comunica el telégrafo:

Los sitiadores de Ladismith para conmemorar las fiestas de fin de año, y sabiendo lo muy aficionados que son los ingleses á celebrarlas con el clásico dulce plumpuddin, tuvieron la galantería de disparar varias granadas que además de la metralla contenían una cantidad de este sabroso manjar.

. · .

Telegrafían de París que Mr. Quesnay de Beaurepaire, que tanta notoriedad alcanzó cuando el proceso Dreyfus acusando á éste, presentará su candidatura para senador por el departamento de Osme.

MENCHETA.

Mercados.

Segovia.

La escasez de demandas hace que en el mercado no sufran oscilaciones los precios de un día para otro. La crudeza del tiempo por otra parte hace que no siendo por gran necesidad nadie se ponga en camino con cereales.

Por los pueblos no van comisionistas de los centros, en busca de trigos y los mercados apenas si tienen animación. Es pues esta la peor época para estos negocios.

En esta plaza se cotiza el trigo á 46 y 47 reales.

Centeno á 32.

Cebada á 28.

Algarrobas á 36

Avena á 19.

Guisantes á 35.

Judías á 80 y 90 reales.

Garbanzos á 80, 90, 100, 140, y 150 reales.

Harinas de 1.ª extra á 22 reales arroba.

De 1.ª superior á 20.

De 1.ª T. P. á 18.

De 2.ª á 16,

De 3.ª á 14.

Indecisión en las ventas.

Valladolid.

Entraron en los almacenes de esta plaza, de procedencias distintas unas 300 fanegas de trigo, poniéndose á la venta al precio de 45,50 á 46,75 reales las 94 libras.

Cebada á 28 y 29 reales fanega.

Avena á 20.

Algarrobas á 36.

Harinas, se cotizan en las mismas condiciones que en la semana última

En la pasada semana se exportaron 36 vagones de harina, 4 de trigo y 2 de centeno por la estación del norte.

Medina del Campo.

En las primeras horas alcanzó alguna animación el mercado.

Entraron 1.500 fanegas de trigo, cotizándose á 45,25 reales las 94 libras.

Centeno á 32 y 32,50.

Cebada á 29 y 30.

Algarrobas á 31 y 32, todo con tendencia sostenida.

Fuentepelayo.

Los mercados estos días, muy concurridos.

Han regido los precios siguientes:

Trigo á 44 reales.

Centeno á 33.

Cebada á 25,50.

Avena á 21.

Algarrobas á 33.

Garbanzos á 75, 90 y 105 reales.

Boletín religioso.

SANTOS DEL DÍA

La venida de la Virgen del Pilar en carne mortal á Zaragoza, Octava de San Esteban protomartir, San Isidoro, obispo en Antioquía; San Martiniano, obispo en Milán; San Siridión, obispo; los Santos hermanos mártires Argeo, Narciso y Marcelino; San Macario abad en la Tebaida, y el B. Gerardo de Vicente. O. P.

CULTOS PARA MAÑANA

Color encarnado, misa de la Octava de San Esteban, todo como en la fiesta.

En los Doctrinos culto perpetuo del Santísimo Sacramento en la forma y hora de costumbre.

En los P. P. Misioneros y Dominicas, Rosario al anochecer.

Imprenta del DIARIO DE AVISOS.
Plaza de Guevara, núm. 2.

ANUNCIOS